

# LOS PRECURSORES

**DEBE RECORDARSE A LOS QUE, ABRIENDO PICADAS EN LA INCOMPRESION O EL DESDEN DE MUCHOS, HICIERON POSIBLE EL ACTUAL FLORECIMIENTO DE LA CANCION FOLKLORICA**

por LEON BENAROS



**D**ESDE hace algo más de quince años, un fenómeno nuevo se viene observando en Buenos Aires. Ha desaparecido lo que podríamos llamar, sin exagerar un punto, el pudor o quizá el desdén de lo criollo. Tiempo atrás, una niña que pasease por las calles del centro llevando una guitarra inspiraría un movimiento de sorpresa y tal vez de burla. El que se hubiese atrevido a ofrecer un número folklórico en una confitería del centro recibiría seguramente la negativa quizá ofendida del propietario. Un particular concepto de la elegancia, del "buen tono", cerraba las puertas a los intérpretes del folklore, cuyos ponchos o botas no tenían derecho—según el criterio en boga— a hollar las alfombras rojas de los lugares elegantes. Buenos Aires—imprescindible e ineludible centro difusor y proyectivo de toda manifestación cultural—fruncía las narices cuando se hablaba de folklore. Los folkloristas eran los mendicantes del número artístico, cultores de un arte relegado a muy modesto término en los programas. Se requería de una vocación heroica para continuar apegado a las cosas y canciones de la tierra, sobreviviendo apenas de ese arte, que penosamente pretendía convertirse, al propio tiempo, en legítimo medio de vida. Seguramente, no era ése el criterio del pueblo—generoso en todos los ámbitos de la República—pero inspiraba, sin duda, la actitud de empresarios y directores de espectáculos. El folklore para ellos, no era elegante ni era negocio... Desde 1921, el impacto de Chazarreta en la ciudad conmovió a los insensibles con una ola de auténtica y fresca manifestación folklórica. Pero la aleccionadora experiencia fue

Ancianos como éste, depositarios del tesoro nativo, transmitieron año a año, de generación en generación, las canciones, los coplas, las tradiciones, los refranes, todo el viejo acervo de la cultura popular. Con violín o guitarra o sólo con la voz, estos "viejitos de cuanta" fueron los transmisores de los mejores valores del folklore (F. Riggio)

## LOS PRECURSORES

Don SANTIAGO ROCCA fue una institución; un nombre que representaba toda una tradición señorial y criollo.



ALBERTO WILLIAMS compuso en 1890 "El rancho abandonado", tal vez la primera obra de estructura "culto" basada enteramente en motivos pampeanos anónimos.

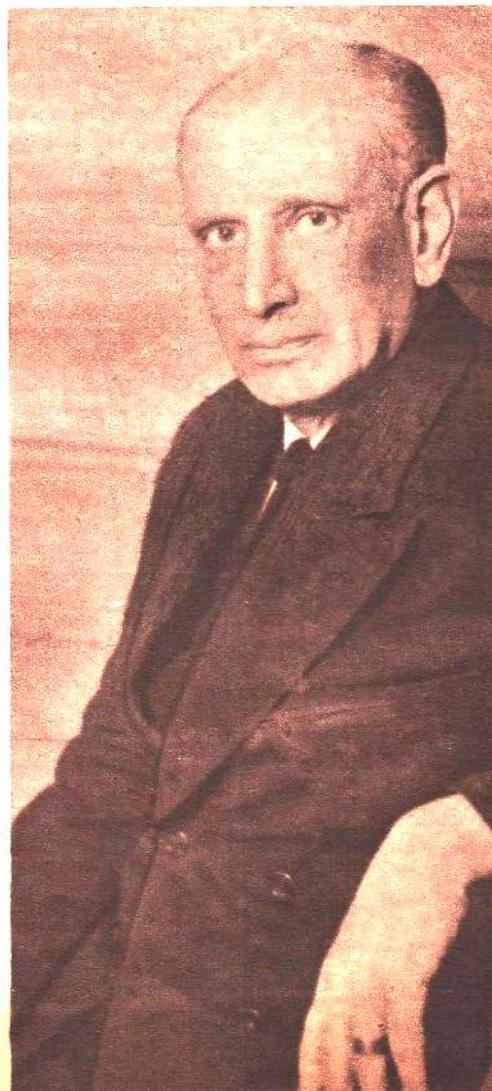
olvidada no mucho después y la era del smocking reinó largamente, de espaldas al poncho, su pariente pobre... Hace algo más de quince años que, para suerte de Buenos Aires y el país, ha cambiado ese criterio. Ahora, una niña puede pasar por las calles con su guitarra, sin que nadie se asombre ni sonría. El número folklórico entró en la sala de lujo, en el teatro elegante, en el night club y es recibido con simpatía y cordialidad. El país respira hondo en esa ola de poesía agreste que llega desde el corazón de la tierra. Por otra parte, los letristas de folklore suelen ser poetas auténticos, y muy raramente se da en otras expresiones —el tango, por ejemplo— la hondura y legitimidad que se advierte en los temas de un Discépolo o un Manzi. Inclusive, el folklore no necesita ya de su atuendo típico para ser identificado. No requiere de la ushuta, aunque suele apearse cariñosamente al poncho, y aun acepta el smocking, sin que las solapas de seda desnaturalicen una expresión que está en su hondura, en su gracia, en su verdad, y no en el color del atuendo con que se la presenta. No deja de ensayarse —sí— lo enrevesado y aun lo cursi a favor de algún éxito, y debe decirse también que prolifera, más de lo tolerable, lo desnaturalizado e inconsistente, a favor de un clima que absorbe con facilidad la producción nueva. Pero, sin duda, un amplio saldo favorable es el resultado de ese proceso. Lo folklórico o la canción de proyección folklórica han ganado su batalla. Han dejado, ya, hitos permanentes que nadie podrá negar. La bandera provinciana se alza triunfante en la ciudad, tremola en el aire de sus canciones, pero no es solamente la provincia quien triunfa con ella, sino todo el país, incluso Buenos Aires. Implica ello un proceso de aglutinación, de reencuentro de todos con voces entrañables que hacen a la esencia del sentir nacional. El folklore une sin rechazar la manifestación musical ciudadana. Demostraremos alguna vez que grandes hombres de tango —Roberto Firpo, por ejemplo— escribieron estilos y otras composiciones folklóricas. Mostraremos que Angel Villoldo escribió bellas zambas y aires provincianos. Y anoticiaremos también que el propio Andrés Chazarreta —especie de patriarca de lo folklórico— escribió ¡tangos!, como compone bellos tangos Adolfo Abalos, inspiradísimo autor de páginas de proyección folklórica que ya son clásicas.

Algo ha pasado, pues, en Buenos Aires. Desde hace quince años, por lo menos. Lapso en que los aires porteños comienzan a poblarse con intensidad de zambas y charcaras. Oídas antes, sin duda, pero no con esa profusión, esa avasalladora fuerza, esa intensidad, que conquista a la juventud y siempre la ciudad y sus alrededores de peñas juveniles, que remozan los laureles de los



Otro gran músico contemporáneo que ha utilizado las sugerencias del alma popular: ALBERTO GINASTERA.

Con FELIPE BOERO los elementos musicales nativos entraron por la puerta grande de la estilización sinfónica.



viejos y prestigiosos centros criollos: "Provincianos Unidos", "Leales y Pampeanos". Sí. Díganos de nuevo que, felizmente, algo ha ocurrido en la ciudad desde hace tres lustros.

No irá, pues, muy atrás, en el intento de un itinerario de "los precursores" del movimiento actual, nuestra nota. Pero ¿y antes? Porque es claro que, en ese caso, habría que hablar —paradójicamente— de "precursores de precursores". No caigamos en el error de creer que el folklore argentino eclosionó como manifestación artística en canciones de la tierra hace sólo tres lustros. Por cierto que sus hondísimas raíces cuentan años. Lo que tiene, sí, avasalladora evidencia, es esa ola del Norte —particularmente de Salta y Santiago del Estero— que levanta y suscita un entusiasmo colectivo en Buenos Aires por lo folklórico, un interés masivo que antes no se había dado. Ese es el hecho sociológico, no mucho más antiguo que tres lustros, que merece particular atención. Pero no olvidemos a "los antiguos", los padres tutelares, no pocas veces anónimos, de ese movimiento, los no profesionalizados, los cantores de rancho y boliche, sin conservatorio, pero con profundo sentido nativo, los "bombistos" de genialidad vernácula en su ritmo inigualable, los arpistas —no pocos ciegos— del antiguo ámbito popular, los memoriosos de cantares antiguos, de cuyo estupendo caudal lírico y épico bebió Juan Alfonso Carrizo, los informantes humildes que Carlos Vega halló en el camino y llevó a su grabador de estudivioso. Ellos son los secretos profesores de muchos éxitos ciudadanos, los innegables dioses pensantes que sustentan, con una particular savia nutricia, lo que es copa visible, alimentada por una secreta raíz. Son "los antiguos"...

## ■ LOS ANTIGUOS

Sí. Nombremos brevemente algunos de ellos, porque fueron modestos pero importantísimos obreros de una causa grande. Es —yendo lejos— ese José Domingo Díaz, catamarqueño de Choya, que se aquerencia en Tucumán, gran cantor e improvisador, poeta de glosas inolvidables, como la denominada "El fin del hombre", de asunto medioeval, que Carrizo recogió, y que los paisanos oían como quien estuviere escuchando, sombrero en mano, una oración admonitoria. Es ese anciano de memoria intinita, don Apolinar Barber que recordaba centenares de coplas y glosas, y pobló no poco del "Cancionero popular de Tucumán", que recogió Juan Alfonso Carrizo. Es ese "Zunco Viejo", inolvidable cantor y payador de Santiago del Estero. Y son los otros, don Nicolás Jiménez ("Tío Nico"), patriarcal guitarrista de Santiago, y los insignes cultores de antiguas vidalás, don Angel Coronel.

## LOS PRECURSORES

Un conjunto que señoreó durante años en el campo folklórico: LOS HERMANOS ABALOS. "Nostalgias santiagueñas", "Juntito al fogón" y otras aún perduran.



Durante muchos años, el dúo MARTÍNEZ-LEDESMA mantuvo el interés de la música folklórica a través de sus interpretaciones, que eran seguidas con admiración.



MANUEL GÓMEZ CARRILLO, que compuso "Rapsodia santiagueña", ejecutada en 1922 por la Sinfónica del Conservatorio de París, fue también un formador de coros.



don José Albino Alvarez, que hicieron gemir sus violines rústicos también en tierra santiagueña. El sur, el oeste, el litoral, tienen también esos padres anónimos de la canción nativa, esos ricos repositorios vivientes de un tesoro antiguo: estilos viejos, como los del ya legendario "gaucho Pajarito"; "compuestos" litoraleños, de los que nos anoticiamos por boca de algún domador que entretiene sus ocios en la "acordiana"; hombres, en fin, como don Segundo Sombra, ese Segundo Ramírez que Güiraldes elevó a mito, y que solía cantar los antiguos temas medioevales de las disputas del alma con el cuerpo y los forcejeos de un alma que pugna por alcanzar el paraíso, cuando el infierno la reclama...

Los "antiguos" apuntalan, pues, desde muy antes lo que vendría luego a ser florecimiento de esa planta de secreta raíz que halla, después de no pocos años, su medio y su momento propicio.

### ■ LOS CULTOS

Párrafo aparte, en esta rápida revisión, merecen los músicos cultos. Son ellos hombres como Francisco Hargreaves, Alberto Williams, Manuel Gómez Carrillo, Felipe Boero, Julián Aguirre, Carlos López Buchardo, Luis Gianneo, Alberto Ginastera, Carlos Guastavino, en quienes las esencias populadas sirven a una elaboración musical de mayor envergadura.

A principios de siglo, Hargreaves se atreve a llevar al piano composiciones folklóricas—dos milongas—, un triste correntino, por ejemplo— lo que importaba novedad y aun audacia en los medios culturales de entonces.

En un artículo publicado en "Anales de la Asociación Folklórica Argentina" (1945) Alberto Williams se atribuye ser el iniciador de la música argentina basada en lo folklórico. Vale la pena transcribir sus apreciaciones. Williams vuelve de París en 1889 a Buenos Aires. En 1890 recorre estancias del

sur bonaerense: Azul, Juárez, Olavarría, Tandil. Conoce a Julián Andrade, el amigo de Juan Moreira. Este le presenta a payadores y cantores, que le hacen oír antiguos motivos de la tierra. "Cantaron—dice Williams—huellas, gatos, cielitos, tristes, vidalitas y estilos, con esa hondura de expresión y esa espontánea ingenuidad, propias de las almas populares, que son voces humildes de la naturaleza creadora. Los payadores eran músicos de buena cepa, artistas intuitivos dotados de rara perfección y de asombrosa memoria." Agrega Williams: "Al volver a Buenos Aires, después de esas excursiones por el sur de nuestra pampa, concebí el propósito de dar a mis composiciones musicales un sello que las diferenciara de la cultura clásica y romántica, en cuya rica fuente había bebido las enseñanzas sabias de mis gloriosos y venerados maestros. Mis cotidianas improvisaciones de ese tiempo, parecían envueltas en los repliegues de lejanas brumas de amaneceres y de ocasos de las sabanas pampeanas, y remedaban ecos de misteriosas voces de las soledades. Y de esas impresiones surgió, en aquel mismo año 1890, mi obra "El rancho abandonado", que puede considerarse como la piedra fundamental del arte musical argentino". La última apreciación parece excesivamente presuntuosa.

No corresponde a esta nota sino la mera referencia a los hombres que— como Julián Aguirre en sus Tristes— hicieron de la música folklórica argentina motivo de obras de estructuras cultas. Entre los más jóvenes, es Carlos Guastavino quien con mayor fineza y sentimiento logra esos fines, habiéndose volcado, inclusive, a obras de corte ya netamente popular, sin perder la jerarquía y frescura de inspiración que muestra en toda su admirable obra de músico culto.

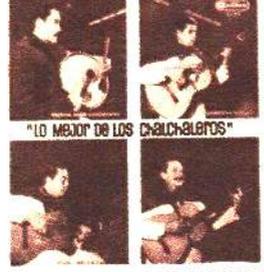
### ■ DESPUES...

El lector suspirará, pensamos, por llegar al instante en que el efectivo movimiento folklórico actual tiene su manifestación que



# LO MEJOR DE NUESTRO ACERBO POR LOS MEJORES INTERPRETES

## LOS CHALCHALEROS



**AVL-2934 - LO MEJOR DE LOS CHALCHALEROS**  
LA NOCHERA - EL ARRIERO - ADOZANZAS - LA LOPEZ PEREIRA - EL ENCUENTRO - CAMPANILAS - ZAMBA DEL CHALCHALERO - YO VENDO UNOS OJOS NEGROS - CHAKAI MANTA - NOSTALGIAS SANTIAGUERAS - VIVA LA CUECA - LLORARE



**AVL-3090 - LOS CHALCHALEROS**  
LA RECORDADA - CASAS MAS CASAS MENOS - A PEPE QUIRRO - LA COLORADA - LA ARMANDO SAAYEDRA - LA BLANCA ROSA - ANBANDO - PAISAJE DE CATAMARCA - LA Candelaria - ROMANCE DEL MOLINERO - NOCHES DE SALTA - TRISTEZA DE NAVIDAD - LA FUERTERA - LA OLLA DE LOCCRO



**AVL-3137 - CHAKAI MANTA**  
VIENE CLAREANDO - CHAKAI MANTA (Deso dios) - MI BIEN - MARINITAS MENDOCINAS - LOPEZ PEREIRA - LA BOCHINCHERA - ADIOS TUCUMAN - VIVA LA CUECA - LA ARTILLERA - LA TRASNOCHEADA - UNA LAGRIMA - ZAMBA DE UN TRISTE - KAI PLAZATI (Aqui en la plaza) - LA POBRECHITA



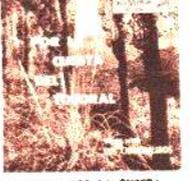
**AVL-3134 - TIERRA QUERIDA**  
TIERRA QUERIDA - MAKANA DE MAKANA - LA PALOMITA - ZAMBA DEL BRILLO - VIDALA DEL NOCHEADOR - LA TUNIA - SOY LIBRE - CAMPANILAS - CHACARERA DE LAS PIEDRAS - YO VENDO UNOS OJOS NEGROS - ZAMBA ENAMORADA - LA MAYOR - BLANCO Y AZUL - ADIOS TUCUMAN



**AVL-3551 - NUESTRO FOLKLORE EN HOLLYWOOD**  
Los Chalchaleros  
ZAMBA DE LOS QUEROS - CHACARERA DE UN TRISTE - VIDA DE LILARES - TIEMPO CEPEAL - EL USUAL - PONGALE POR LAS HILARAS - DE MI ESPERANZA - PAGO VIEJO - ZAMBA DE ALLA - QUIEN TE AMABA YA SE VA - LA CERRILLENA - CUECA DE LA VIVA NIEVA



**AVL-3155 - EL ARRIERO VA**  
LLORARE - DOMINGO DE CHAYA - LA NOCHERA - EL COCHERITO - ZAMBA DE VARGAS - ASI ME GUSTA - BAGUALA DEL AMBLAYO - LA NOCHE - ARROBANDO - ALMA SALTERA - EL ARRIERO VA - TUITAS MIS CONDICIONES - EL CARAVERAL - BAGUALA DE CACHI



**AVL-3156 - POR LA CUESTA DEL TOTORAL**  
ZAMBA DEL SILENCIO - BAGUALA DEL TACUIL - HASTA OTRO DIA - ZAMBA DEL CHALCHALERO - LA YERBA MORA - TU QUE PUEDES VUELVEVE - EL PUJILLAY - VIVA JUJUY - LA FORASTERA - LA FLOR DEL CARDON - DE MI PAGO - LA PROPOSICION - BLANCO Y AZUL



**AVL-3237 - CHALCHALEROS EN LA NOCHE**  
DE MI MADRE - LINDA LA VIDA DE MI MADRE - TIEMPO DORADO - EL ENCUENTRO - CARRETERO - A VOS TE HATI PESAR - ZAMBA DE UN TRISTE - LA MADURADITA - DEBAUD DE LA MORERA - VIDALA DE LA EOLIA - LA OVEIRA - NOSTALGIAS SANTIAGUERAS - EL PATITO PARDO - NIKA DORMIDA



**AVL-3384 - ALMA SALTERA**  
JUQUETANDO - AGITANDO PAQUELOS - VIDALA DEL ARBOL SOLO - LA SANLORENCENA - REGRESO - CORAZON DE QUICHERO - PLAZA - ANGELICA - TIERRA SALTERA - CHACARERA DEL FINAO - DEL TIEMPO - MAMA - DEL MOTE - LA BANDERA - UNA ROSA PARA MI ROSA



**AVL-3440 - ADENTRO!**  
ALMA DE NOGAL - A LOS BOSQUES YO ME INTERNO - NOCHES DE CATAMARCA - ZAMBA DEL REGRESO - CORAZON DE QUICHERO - EL CASAMIENTO - NOSTALGIAS TUCUMANAS - NAVIDAD INDIA - ZAMBA DEL PESCADOR - GUITARRERO SOY - EL PICALUESO - LA CRIOLLITA SANTIAGUERA



**AVL-3480 (MONO) / AVL-3480 (STEREO)**  
LOS CHALCHALEROS  
AL DEJAR MIS MONTAÑAS - FLOR CALCHAQUI - GUITARRERO - RASTRO DEL TIEMPO - FLOR DE NOGAL - TU AUSENCIA - CUECA DE LAS REGADORAS - RIO RIO - HA LLEGADO LA NOCHE BUENA - PERO SIADA MADR - LA PIADOSA - AMALHAYA

## Y ESTAS LAS ULTIMAS NOVEDADES RCA



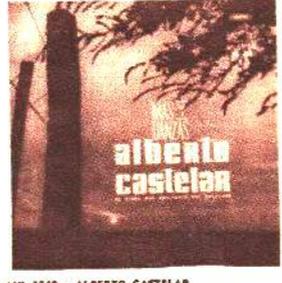
**LE-1119 - GINETTE ACEVEDO**  
YO CONOCI EL LITORAL - RIO DE AMOR - SI VAS PARA CHILE - ASI ES MI AMOR - ORILLANDO ESPERANZAS - GAVIOTA - HOY ME HAN DICHO QUE - RIO CIEGO - LA RANITA - QUE SEAS VOS - AUNQUE ESTES DISTANTE - CHILE



**AVL-3567 - FIESTA DEL FOLKLORE**  
Los Chalchaleros - Eduardo Rodrigo - Carlos Di Fulvio  
ZAMBA DE MI ESPERANZA - COLLAR DE CARACOLAS - ZAMBITA PARA MI AUSENCIA - TONADA DEL VIEJO AMOR - NOSTALGIAS SANTIAGUERAS - LA JOTA CORDOBESA - LA POCA GOLONDRINAS - CARNAVALITO QUEBRADERO - KY CHORORO - TU ME PEDISTE UNA ZAMBA - CUECA DE LA VIDA NUEVA



**AVLP-3583 - "LO MEJOR DE COSQUIN 1965"**  
EL DINERO - NUESTRA NOCHE EDUARDO RODRIGO y Com. - EL JORNALERO - EL CHAPAPECERO - JORGE MEMBIZ con JORGE LEONE y Com. - LOS BLANCOS DE VILLEGAS - COMO YO LO SIENTO LOS ECOCHE-MASSE - JUNTO A TUS REJAS - MICHACHA MORENA SATURNINO LOPEZ - CHACARERA DE MI MAMA - LA ENAMORADA LOS ROMANTICOS DE CORDOBA - A MI CACHAPE / BALSA DE RECUERDOS GLORIA MANCERO con JORGE LEONE y Com. - ZAMBA DE MONTE ADENTRO / CERRO SALAMANCA CARLOS DI FULVIO



**AVL-3540 - ALBERTO CASTELAN**  
CARAMBA DEL AMOR - LA AMANECIDA - MAROTE PAMPEANO - ARBOLITO ABANDONADO - EL PATRIA - BESO DE LLUVIA - LA CALANDRIA - TRIUNFA EL AMOR - JOTA CORDOBESA



### LA PRENSA LO CONFIRMA

**AVL-3575 - "CONCIERTO SUPERSTICIOSO PARA GUITARRA, PERCUSION Y VOSES DE CARLOS DI FULVIO"**  
CARLOS DI FULVIO, SU GUITARRA, PERCUSION Y VOSES  
EL SUENO DEL BRUJO: Primer Movimiento-Allegro / PLENILUNIO Segundo Movimiento-Andante / LA APARICION DEL DIABLO: Tercer Movimiento-Caprichoso / CUMPLITA EL PIRQUINERO - ZAMBA DE VARGAS - LA LAGUNA - QUERO VOLVER A TAPI - CONTRAPUNTO DE MALAMBOS - JOSE, EL PICAPEDERO

### CONCIERTO CRIOLLO QUE HARA EPOCA

Una lunes se pondrá en venta un disco que acabamos de escuchar con suscitarnos una y muchas veces, como seguramente tambien le ocurrirá al lector cuando tenga la oportunidad de oírlo. Nos referimos a "Concierto Supersticioso" (RCA VICTOR AVL-3575), de Carlos Di Fulvio, compuesto por este brillante compositor e intérprete para guitarra, percusión y voces. Di Fulvio es un músico joven, de apenas 26 esplendorosos años. Nacido en Córdoba se sintió desde niño ligado por el arte de la música nativa. Fue transfiriendo cada vez con el más calificado acento en su sencilla guitarra. Ya maduro como intérprete y compositor, no es difícil aceptar si presentarlo como uno de los hombres de mayor posibilidades; el escenario artístico que ha elegido. "Concierto Supersticioso" es una obra de vocación. Sus tres movimientos nos presentan "El sueño del brujo", "Plenilunio" y "Aparición del diablo" con una riqueza imaginativa en la que el oyente puede descubrir alternadamente reminiscencias teatral-cas de emocionado acento argentino. No, ha parecido tan excepcional este "Concierto" que pasamos por alto, sin comentarlas, las otras 6 excelentes composiciones que integran la otra cara del disco.

**DISCOS RCA VICTOR**

**UNA MARCA MUNDIAL EN EL CORAZON ARGENTINO**



**ATAHUALPA YUPANQUI** siempre está presente. Esta imagen del decano del folklore corresponde a sus años mozos, cuando hacía punta entre la indiferencia general para provocar el interés por los valores musicales de la tierra.

Los que tienen alguna antigüedad en el folklore no pueden olvidar a **SERGIO VILLAR**, que aportó una voz novedosa a la música nativa que contribuyó grandemente a mantener viva la llama del interés popular del folklore nativo.



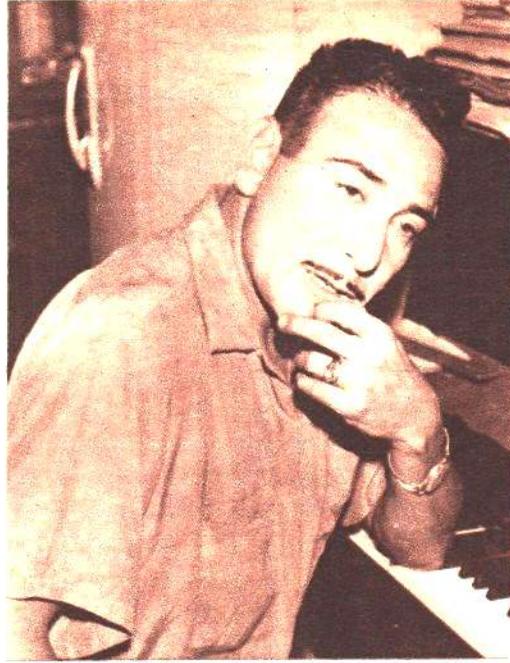
**MARTHA DE LOS RÍOS**, una voz decidora y provinciana que mantuvo la presencia femenina en el territorio musical del folklore con permanente y merecido éxito.

## LOS PRECURSORES

llamamos masiva. Pero aun queda un poco de hilo en el carretel, y no es justo dejarlo a medio enredar. Piénsese que ya desde 1918 Lola Membrives contaba, en su repertorio, con composiciones como la tonada "Sanjuanina de mi amor", que alternaba con sus exitosos cuplés. Piénsese que por entonces Saúl Salinas hacía conocer en Buenos Aires no poco del riquísimo folklore cuyano. Y que Pedro Gagay, muy conocido payador, colaboraba no poco en ese trasladar a la ciudad porteña algún aspecto de los sentires de Cuyo, sobre todo de la encantadora tonada. ¿Y qué hicieron Gardel-Razzano, en sus comienzos, sino integrar su repertorio con estilos, tonadas, aires provincianos de bella esencia popular? No debe olvidarse que en sus estilos, en sus triunfos, hay pura esencia folklórica, y que antes de cantar preferentemente tangos, Gardel cantó principalmente folklore. Si se estudia el ambiente popular porteño de los alrededores de 1910, se encuentra que predominan en el sentir popular la vidalita y el estilo, y, sobre todo, música sureña. Aun en los teatrillos populares se cantan estilos. La morocha —el famoso tango de Saborido, con letra de Villoldo— tiene no poco, en su esencia, de estilo criollo. Y es de 1905. Todo esto parece ya historia antigua. Pero historia que hay que puntualizar para evitar confusiones. Y, sobre todo, para refrescar la memoria de los que creen que el folklore nació ayer, y por tanto, olvidan con injusticia a todos sus cultores de años un poco más antiguos que la reciente información de algunos entusiastas... Todo eso permitió que ahora una niña vaya por la calle con su guitarra bajo el brazo sin



Todo el folklore de Cuyo se remozó y vibró en la voz de HILARIO CUADROS, un intérprete de real jerarquía.



LUIS ALBERTO PERALTA LUNA: uno de los primeros pianistas que hicieron creaciones de la música nativa.



FELIZ PEREZ CARDOZO y su maravillosa arpa abrieron brecha en el público argentino para el arte guaraní.

que se asombre nadie. Todo aquello justifica y apadrina el florecimiento actual de la canción folklórica. Porque son muchos esos "precursores" que hacen de sufrido puente para el triunfo de no pocos intérpretes actuales. Aquéllos sembraron sobre tierra no siempre arada. Estos, recogen, a veces con excesiva facilidad. Demos, pues, a los que sembraron, sobre suelo duro, que tuvieron que trabajar con porfiada fe, por lo menos su parte de justicia en la revisión final...

#### ■ NOMBRES

¿Cuántos nombres vienen a la memoria cuando, ya acercándose a lo más próximo, queremos determinar los antecedentes inmediatos del gran movimiento actual de la canción folklórica? Como patriarcas de ese movimiento quedan —sobrevivientes— don Santiago H. Rocca, don Manuel Gómez Carrillo, y en una cruzada lírica continental y europea, ya más actual, una mujer admirable: Ana S. de Cabrera. Y luego, la redada de los esforzados dúos: Ruiz-Acuña, Martínez-Ledesma, Ocampo-Flores, Benítez-Pacheco, Jaimes-Barraza, entre tantos otros que quedarán involuntariamente en el tintero. Y los luchadores solitarios: Alfredo A. Pelaia, en Cuyo, con sus Claveles mendocinos. Y las cantoras inolvidables: Patrocinio Díaz, que desde 1921, con Chazarreta, trae la frescura de su voz lírica, purísima, entrañablemente popular, que mereció el elogio de Ricardo Rojas. Y "La Cuyanita" (Ilda Rufino). Y "La Negra Tucumana", recordada intérprete de *La engañera*. Y, por supuesto, Martha de los Ríos, que llena toda una

época con la calidez de su voz, con su modo de dramatizar y vivir cada una de las canciones que canta, en cuyo repertorio había ya algunas de las primeras composiciones de Atahualpa Yupanqui. Y los que no pueden ser pasados por alto sin injusticia: Argentino Valle, autor de esa composición de cierta salvaje y profunda belleza, *La pampita*, pianista de insólitos recursos y hondo sentir pampeano. Manuel Acosta Villafañe, extraordinario valor catamarqueño, autor de la famosa *Vidala del Culampajá*. Néstor Ferial, el cantor oriental de la milonga *En blanco y negro*. Sergio Villar, que con *La donosa* puso una nota de gracia y ternura en el repertorio de las zambas ya clásicas, y que trajo no pocas auténticas expresiones, en su labor de la música del Altiplano. Félix Pérez Cardoso, con su increíble arpa paraguaya, milagrera en la urdimbre increíble, verdadera delicia musical, de su *Pájaro campana*. Carlos Montbrun Ocampo, con la picante gracia cuyana de sus cuecas y el repiqueteado compás jugueteón de *Las dos puntas*. Hilario Cuadros, por supuesto, cuyanísimo hasta la raíz, cuyo *Cochero* 'i plaza revive, años más tardes, en labios de *Los Chalchales*... Julio Argentino Gerez, el inolvidable autor de *Añoranzas*. Antonio Tormo, cuyo éxito continental fue verdaderamente increíble, que debutó con el muy famoso y señero conjunto de Buenaventura Luna: "La Tropicilla de Huachi Pampa". La guitarra florida y suntuosa de Abel Fleury, bordando finezas sutiles en sus milongas inolvidables. Osvaldo Sosa Cordero, señor de la música del litoral, con su *Anahí* y su *Naranjerita*; Los Hermanos Abrodos, esforzados cultores

de la música sureña, que tanto conocen, y que interpretan con pureza y saber; Miguel Ángel Trejo, que introduce elementos ya modernos en la interpretación de lo folklórico, en su piano de interesantes matices que, sin embargo, conserva las esencias hondas de lo tradicional. Son sin duda incontables los luchadores esforzados por la buena causa, no pocos de los cuales siguen aún reverdeciendo sus laureles, mientras la voz de otros se ha apagado con los años o la definitiva ausencia. ¡Y tantos otros! Edmundo Zaldívar (h), que conserva aún frescos sus laureles de un próximo ayer. Luis Alberto Peralta Luna, excelente pianista folklórico —antes lo fue clásico— autor de una poética composición —*Chacarera del monte*— y pianista en un dúo famoso: Benítez-Pacheco. Mario Pardo, que desde muy antes, desde los tiempos de *Gajito de Cedrón*, venía ofreciendo ya la riqueza de su guitarra criolla, de excepcional fineza y brío. Ismael Moreno, verdadero cónsul del folklore cuyano en Buenos Aires. Margarita Palacios, que conserva todavía su particularísima gracia catamarqueña y da una nota de honda autenticidad en todo lo suyo. Y por supuesto, el gran Buenaventura Luna, sanjuanino entrañable, autor de *Vallecito* y tanta hermosa composición de raíz cuyana. El período 1930-1945 tiene particular interés como antecedente en estos tiempos en que florecen valores como los anotados.

#### ■ LO INMEDIATO

Pero ya es hora de ir a lo inmediato. Un inmediato no tan próximo, por cierto. Los últimos quince años de nuestro folklore mu-

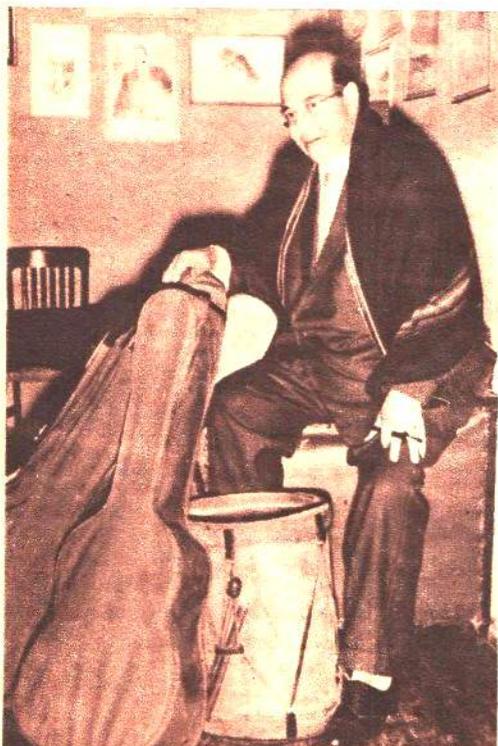
Toda una época: ANTONIO TORMO. Vastos sectores se reconocieron en el "cantor de las cosas nuestras"...



MONTBRUN OCAMPO... ¿Quién no recuerdo sus largas sesiones sobre el teclado —a veces tocando y otras conversando— en su grato y recordado rincón folklórico?...



## LOS PRECURSORES



Don MANUEL ACOSTA VILAFANÉ fue algo más que un precursor: salvó del olvido decenas de creaciones anónimas y los recreó con gran cariño y notable calidad.

sical. Folklore que, por supuesto, no es siempre puro, sino, sobre todo, proyección, creación sobre base tradicional. Quince años atrás —quizá algunos más— la juventud hallaba, para nutrirse, por lo menos cuatro fuentes: Atahualpa Yupanqui, Buenaventura Luna, Los Hermanos Abalos y los que asomaban ya como promesa de triunfo: Los Chalchaleros.

De Atahualpa Yupanqui (mucha juventud aprendió a bailar con *Zamba del grillo*) dirán otras páginas de esta revista. Buenaventura Luna —periodista de combate, poeta, músico de admirable sentido regional y telúrico— debe decirse que su acción en "La Tropicilla de Huachi Pampa" fue benemérita. Sus audiciones por Radio El Mundo resultaron inolvidables. Espíritu de fuerte personalidad, de indómito carácter, al par que de ternura recóndita, Dojorti —tal su auténtico apellido— trajo el folklore de Cuyo —en especial lo sanjuanino— pero ya elaborado por su alma de músico y poeta, capaz de dar páginas como *Vallecito*. Buenaventura Luna tiene señalada importancia en el movimiento que inició el florecimiento actual de la canción folklórica, porque bajo su patrimonio nacen conjuntos como *Los Cantores de Quilla Huasi*, constituidos en 1954, acentuando entonces un sentido más de la tierra, con

la presencia de Fernando Portal y Carlos Vega Pereda, sentido que luego se hace más universal.

Los *Hermanos Abalos* cumplen una función realmente benemérita, artística y docente a la vez. Ellos son los antecedentes inmediatos de *Los Chalchaleros* que, indudablemente, beben en la fuente de los Abalos. Así como éstos, criados en Santiago, tienen el ejemplo de Chazarreta muy próximo, pero también el altísimo magisterio de "Cachilo" y "Soco" Díaz, incomparables maestros en el arte de tocar una chacarera o de obtener un ritmo norteño en el bombo. Arte que "Tata" Farías Gómez conoce bien y transmite luego a "Los Huanca Hua"... Los *Hermanos Abalos* tienen fundamental importancia en esta evolución. Y en particular Adolfo, tan estudioso e inteligente, que señala con acierto la forma en que debe interpretarse la música norteña, en 2 por 3 y no en 6 por 8, acentuando en especial el último compás, un poco menos el segundo y menos el primero, con lo que la composición adquiere un verdadero y auténtico carácter. Ariel Ramírez —hombre de verdadero saber musical— entra a ese mundo de lo folklórico norteño de la mano de muchas develaciones de sentido que obtiene de la información de Adolfo Abalos.

El patriarca del folklore: Don ANDRÉS CHAZARRETA, cuyo largo leon por la difusión del patrimonio nativo fue reconocida hace de muchos años de paciente león.



“Machingo”, “Machaco”, “Vitillo”, Roberto y Adolfo Abalos son y serán nombres señeros en este movimiento, por su ejemplar autenticidad. Tras ellos llegan a Buenos Aires Los Chalchaleros, que traen su espontaneidad, su frescura, su agradable forma del canto en dúos, a veces con unísonos, siempre espontáneo, viril, popular, sin complicaciones armónicas, pero con pujante y sincera fuerza. A ellos se debe gran parte del creciente entusiasmo de los más nuevos, no mucho después de 1950 hasta hace poco.

La poderosa ola norteña invade entonces Buenos Aires con su folklore. Llegan jóvenes luchadores, como Mario Arnedo Gallo, gran pianista y admirable “bombisto”. Proliferan los conjuntos, a favor de un éxito que favorece a todos. Lo demás, es historia reciente que culmina con conjuntos de la calidad de “Los Fronterizos” o con un solista como Eduardo Falú, intérprete admirable y único, el más alto ejemplar de feliz puente entre la música popular y la culta.

La primitiva influencia folklórica en Buenos Aires es la de la música sureña. Luego irrumpe lo cuyano. Hacia 1950 la gran ola norteña. Ahora, el repunte del Litoral y de Cuyo. Con un posible renovado interés por el canto del sur.

Lo demás, lo estamos viviendo...



Los HERMANOS ABRODOS fueron uno de los conjuntos que reclamaron de inmediato la atención del público.